

Guerra Civil de 1823: intervención del general inglés Wilson en ayuda de la Galicia liberal

ANTONIO MEIJIDE PARDO*

Sumario

Se estudia aquí, dentro del contexto de la Guerra Civil de 1823, la intervención del general inglés Wilson en ayuda de la Galicia liberal, que finalmente perdería ante los absolutistas, ayudados por Francia.

Abstract

A study of the contribution of the English General Wilson whilst helping liberal Galicia, which finally lost to the absolutists, who were helped by France, within the context of the 1823 Civil War.

1. 1823. LA INVASION DE LOS «CIEN MIL HIJOS DE SAN LUIS».

Los Gobiernos absolutistas de Francia, Austria, Prusia y Rusia se reunieron en 1820 en el Congreso de Troppau. Y uno de los principales acuerdos adoptados fue el de patrocinar la intervención armada en aquellos países europeos en que surgieran movimientos revolucionarios para derrocar la Monarquía absoluta.

En el otoño de 1822 se reunieron de nuevo las potencias de la llamada Santa Alianza, ahora en el Congreso de Verona. Su designio no fue otro que el de ratificar la propuesta formulada dos años antes por el célebre canciller de Austria, el Príncipe de Metternich. Y acordaron derruir por medio de las armas al Gobierno constitucional implantado en España desde marzo de 1820. Tan atípica y anómala invasión armada sería encomendada, con exclusividad, al Ejército de Luis XVIII de Francia¹.

Tan drástica e injusta resolución de las potencias absolutistas fue sumamente criticada por muchas cancillerías y la opinión pública de varias naciones europeas. Y muy especialmente de Inglaterra. Vemos así que el general, diputado y aristócrata, Sir Robert Wilson daría a luz en 1822 el opúsculo *Confidential Manoir*, clamando en pro de que el Gobierno británico adoptara las más enérgicas medidas en orden a defender el régimen liberal vigente en España y Portugal, porque contaban con el apoyo mayoritario del pueblo y además la casi totalidad de las fuerzas armadas.

«France and the Holy Alliance -argüía Wilson- have at last proclaimed the arbitrary power, the feudal rights, and religious abuses, must be restored and maintained in Spain and Portugal, as a security for the preservation of their existences»².

*Antonio Meijide Pardo es miembro de la RR. AA. Galega y de la Historia.

[Este es el último trabajo, al menos en vida, de este prestigioso historiador, uno de los más grandes de Galicia desde hace mucho tiempo. Entrañable y afectuoso, nunca faltaba a la cita del *Anuario Brigantino*, al que envió este artículo con antelación debido a su enfermedad. Lo echaremos mucho de menos].

¹ AHN: *Estado leg.* 3501, docs. 33,39,42, etc.

² BML: *Sir Robert Wilson*, Add. 30/32, 115-116.

Con motivo del acto de apertura del Parlamento, el Rey de Francia Luis XVIII pronunciaba su famoso discurso dando a conocer públicamente su decisión de enviar, próximamente, a España su Ejército, a fin de llevar a efecto los referidos acuerdos del Congreso de Verona. Y en la última semana de marzo ya manifestó la inminente salida de las tropas al mando del duque de Angulema, sobrino del monarca:

“Cien mil franceses, mandados por un Príncipe de mi familia, por aquel a quien mi corazón debe llamar hijo, están prontos a salir, invocando al Dios de San Luis, para conservar en el trono de España a un nieto de Enrique IV, preservar a este país de la ruina, y reconciliarlo con Europa”.

El 20 de marzo llegaría el duque de Angulema a Toulouse. Aquí fue recibido por significados absolutistas españoles, destacados miembros de la llamada Regencia Suprema, instituida ya en 1822 en la Seu d'Urgell (Lleida).

El 21 arriba a Bayona, donde hizo públicas sendas proclamas dirigidas al Ejército y al pueblo español. De esta última entresacamos el pasaje siguiente:

“Voy a pasar los Pirineos a la cabeza de 100.000 franceses. Pero espero unirme a los españoles amigos del orden y de las leyes; ayudar a rescatar a su Rey cautivo para restablecer el Altar y el Trono; liberar del destierro a los sacerdotes y del despojo a los propietarios y al pueblo español del dominio de algunos ambiciosos que proclamaron la libertad de prensa, sino la esclavitud y la destrucción de España”³.

El primer destacamento del Ejército francés cruzó la frontera el 3 de abril de 1823. La noticia de esta invasión -“*évènement qui émut l'Europe*”- tuvo gran repercusión internacional. Sobre todo en Inglaterra, donde fue objeto de un tenso debate en el Parlamento. Con respecto a las perspectivas del desenlace de la guerra, el diputado lord Liverpool expresaría su juicio: las fuerzas de ambos Ejércitos se hallan “*nearly balanced*”, y la opinión del pueblo español “*are about equality divided*”⁴.

2. ENTUSIASMO LIBERAL EN GALICIA POR LA PRESENCIA DE WILSON.

Con data 23 de abril de 1823, el almirante Juan Jabat, embajador de España en Londres, notificaba al General Quiroga sobre la próxima salida con destino a Vigo de Sir Robert Wilson, para colaborar con las fuerzas liberales de Galicia. Irá acompañado de sus Ayudantes de Campo, el teniente coronel W. J. Ligth y el capitán de Estado Mayor John Erskine. Porque mucho conviene, políticamente, a la causa constitucional, el embajador encarecía a los vigueses que obsequiaran a Wilson con “un distinguido y cálido recibimiento”⁵. En otro posterior despacho le exponía el embajador estas reflexiones:

³ M. Artola, *Historia de España*, II, 612 (Madrid, 1978).

⁴ BN: *Guerre d'Espagne*, 7.984, 22-25.

⁵ AGS: *Estado Inglaterra*, leg. 8.266, 22 abril 1823.

⁶ *Ibid.* leg. 8.184, 23 abril.

“La partida de Wilson desde Londres, siendo miembro del Parlamento para ir a España a defender la causa de la libertad, ha producido en Inglaterra mucha sensación.

Me ha protestado que no le lleva la ambición personal, sino su propio pundonor de defender personalmente la causa de la libertad, después de exponer constantes explicaciones políticas en la materia, así en el Parlamento como fuera de él. Y que sino llega a formarse la Legión de Voluntarios deseada por él y sus amigos, la cual considera de la mayor importancia, se incorporará en calidad de voluntario en uno de los Ejércitos”⁶.

Efectivamente, Wilson embarcó el 26 de abril en Falmouth a bordo del buque-correo *Royal George* de la Corona británica⁷. En la tarde del 1 de mayo desembarcaría en Vigo. Además de los precitados Ayudantes de Campo, también le acompañaban los subtenientes de Caballería L. Ludwig y A. Walter, en concepto de voluntarios de la nominada *Legión Francesa*, puesta al mando del general Lallemand.

Tan pronto tuvo noticia el arribo a Vigo de Wilson, el entonces virtual jefe del Ejército liberal en Galicia, general Quiroga, se apresuró a enviarle un mensaje de gratitud. Del mismo recogemos este pasaje:

«J'ai dois manifester, Monsieur le Général, qui l'arrivé de votre Excelence à Galice est un évènement hereux, qui produit le plus favorable sensation dans l'esprit publique, parce que presque personne ignore les grands services que vous avez rendu à la liberté des Nations»⁸.

Del gran entusiasmo causado entre los liberales vigueses por la presencia de tan ilustre militar, y de los actos de homenaje que se le tributaron, dan cumplido testimonio las reseñas de prensa y textos archivísticos que hemos cotejado. Consistió el primerizo acto oficial el juramento que prestó ante la bandera de la Milicia Nacional y su ingreso en la

**La Provincia de Vigo al General Sir
Roberto Wilson.**

OCTAVA.

**Ilustre General, VWilson valiente,
Generoso, magnánimo y afable,
Dulce esperanza de la Hispana gente,
Terror del despotismo abominable;
Al ver tu actividad, tu celo ardiente
Por defender la libertad amable,
De Vigo la Provincia esclarecida
Te recibe en su seno agradecida.**

Vigo. Imprenta de Arza, 1823.

⁷ Sobre tan peculiar servicio postal por vía marítima cf. mi estudio: *Correos Marítimos entre Falmouth y La Coruña: 1669-1815*. Discurso de Ingreso en el Instituto “José Cornide” de Estudios Coruñeses (A Coruña, 1966).

⁸ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 8.266, 9 mayo.

misma como voluntario. El día 6 de mayo expresaría su deseo de desplazarse a A Coruña. El Jefe Político de Vigo notificaría al Alcalde de Pontevedra para que en los pueblos del tránsito fuese debidamente homenajead.

«El General inglés Sir Robert Wilson piensa salir de esta ciudad con dirección a La Coruña. Lo que apresuro a poner en noticia de ese Ayuntamiento para que sea recibido, a su paso por Pontevedra, con todas las manifestaciones públicas de obsequio y gratitud, que son debidas, al que tan decididamente se muestra defensor de nuestra justa causa. Wilson fue recibido por el Concejo en pleno y la Milicia Nacional. Paseó por las calles, en medio de gran regocijo popular y salvas de artillería, en un *carro triunfal*, ornando una corona de laurel en su cabeza⁹.

El 10 de mayo arriba nuestro personaje a la capital de Galicia. El Jefe Político de A Coruña, M. García Barros, daría a la prensa el siguiente comunicado:

«Esperándose hoy al ilustre General Wilson, a quien como digno ciudadano inglés y distinguido miembro del Parlamento, le son debidos los mayores obsequios, se ruega a la Diputación Provincial y al Ayuntamiento, para que se dignen concurrir al salón del Palacio, a la hora de dos. Para así solemnizar la entrada y el recibimiento de tan digno huésped y precursor generoso de los auxilios que Inglaterra desea sostener en España la causa de la libertad»¹⁰.

(Anotemos que Mr. Bartlett, cónsul de Inglaterra, fue también invitado a participar en la solemne recepción oficial. Declinaría, sin embargo, su asistencia para no comprometer públicamente la neutralidad en esta guerra de su Gobierno. Actitud que ratificaría el *Foreign Office*: «You will continue all occasions abstain from interference in the political affairs of Spain».

Pocos días después retornará a Vigo, donde tenía instalado su campo de operaciones. Aquí pudo conocer los numerosos testimonios de adhesión y afecto recibidos de Galicia y España. Entre otros, citemos el mensaje de gratitud enviado por siete diputados a Cortes por Galicia. Así mismo no hay que olvidar que la ilustre Juana de Vega, esposa del general Espoz y Mina, le dedicaría el siguiente poema:

“Confúnda en la memoria
Del que recuerda ¡Oh Wilson! tus acciones.
Te miro acaudillando a las legiones
En los sonrientes campos de la gloria,
Te observo conquistando las victorias,
Ansiar la libertad de las Naciones,
Dando a los Reyes útiles lecciones,
Que archiven en honra tuya fiel memoria”.

⁹ AHP: *Sec. Municipal. Varios*, leg. 131.

The Times, 11.881, 1^o mayo.

¹⁰ PRO: *General Correspondence. Spain*, Foreign Office, 72 (201), 74.

Por último, sabemos que tras la capitulación de Vigo ante las tropas absolutista de Morillo, tendrán su punto final las andaduras wilsonianas por Galicia. Infelizmente, nuestro prócer embarcará el 3 de agosto de 1823 en Vigo a bordo del buque mercante *Nassau* con destino a Lisboa, y llegará a Cádiz el día 18. Vemos entonces que tanto el Gobierno como las Cortes expresarán a Wilson la más profunda gratitud por los valiosos servicios prestados al liberalismo español, así en Inglaterra, como en Galicia¹¹.

3. LA DEFECCION DEL GENERAL MORILLO.

El famoso general Pablo Morillo, conde de Cartagena (Puenteseca, Zamora, 1775; Bareges, Francia, 1837), protagonizó en Lugo el 14 de junio un inesperado acontecimiento que sería transcendental. Pues mucho coadyuvó a erosionar -todavía más que la actividad de las guerrilla realistas- la árdua defensa de la causa liberal en Galicia. Morillo, que mandaba el Ejército del 4º Distrito Militar (Asturias, León y Galicia), se avino a pactar un armisticio con el general francés Bourke. Por considerar como ilegítimas a las Cortes y al Gobierno, alegando que tenían cautivo al Rey.

La deslealtad del conde de Cartagena -relevante fervoroso de la Monarquía- causó profunda resonancia dentro y fuera de España. Así el embajador de Inglaterra en España y el cónsul inglés en A Coruña, no dejarían de informar al *Foreign Office* sobre "the great consternation" que produjo tal evento en las filas del liberalismo galaico¹².

**En el convite dado en la Ciudad de Vigo
al General Inglés Sir Roberto Wil-
son el día 4 de Mayo, se leyó
el siguiente**

SONETO.

**Indignamente en la voluble Francia
Contra España sonó la voz de guerra,
Y esta voz que al cobarde solo aterra
Al Español le llena de arrogancia,
Prepárase á la lucha con jactancia
Cuanto pèrfido esclavo Europa encierra,
Y en tanto la magnànima Inglaterra
Reúne á los hijos de Numancia,
El generoso Wilson el primero
Corre de nuestra Patria á la defensa,
Y activo empuña el anglicano acero.
Pronto sabrà vengar tamaña ofensa
Hecha á la libertad, y el mundo entero
Premiará su virtud con gloria inmensa.**

Vigo. Imprenta de Arza, 1823.

¹¹ BML: *Sir Robert Wilson*, Add. 30.136, 157.

¹² PRO: *General Correspondence. Spain*, 72 (272/274), 138, 74.

El general Quiroga censuraría muy duramente la traición de Morillo. Sumamente dolido por la actuación innoble de su colega, cursaría desde A Coruña el siguiente despacho al embajador de España en Londres:

“Es muy grave la defección que hizo Morillo de nuestro Gobierno y del sistema constitucional que nos rige. A no ser esta traición infame, hubiéramos podido libertar esta cara Patria que tantas fatigas nos cuesta. Una retirada de 86 leguas, haciéndonos carecer este infame de todos sus recursos, y retirando todos sus auxilios que en todo tiempo pudo y debió prestarnos, nuestra situación hubiera sido muy diferente”¹³.

Obvio es que la infidelidad morillista permitió que toda la mitad norte de Galicia sucumbiera en poder de los invasores. Apenas sin afrontar combate. La única excepción fue entonces la plaza fuerte de A Coruña. Que heroicamente resistiría durante un mes un durísimo asedio por mar y tierra.

Tras la rendición del general Bresson, el 9 de julio las tropas de Bourke entraron en Ribadeo, y ocuparían seguidamente Mondoñedo y Viveiro. El día 14 se adueñan de Betanzos, dónde cogieron prisioneros a un Edecán del general Quiroga; y con inmediatez se hacen dueños de Ferrol.

Las fuerzas de Morillo, por su parte se apoderan de Santiago y Pontevedra poco después. A comienzos de julio, en las altas esferas de Madrid, París y Londres ya nadie dudaba que A Coruña y Vigo, baluartes del liberalismo gallego, terminarían por sucumbir.

4. LA BATALLA DE PONTE-SAMPAIO

Las fuerzas combinadas de Morillo y Bourke prosiguieron su avance para apoderarse de Vigo. Vemos que el 23 de julio sus primeras avanzadillas se aproximaron a las orillas de los puentes de Caldelas y San Paio sobre el río Oitaven. En este entorno tuvo lugar la batalla más decisiva de esta virtual guerra civil. Y se contempla cómo hubo de enfrentarse Morillo -mítico héroe de la Guerra de Independencia- en el mismo escenario con la Milicia Nacional de Vigo de la cual todavía formaban parte algunos de los que fueron años antes sus más valientes soldados.

La principal información coetánea que poseemos de esta batalla nos la aporta el Mariscal de Campo Federico Castañón. Acompañó a las huestes absolutistas, y tuvo conocimiento del oficio cursado por Morillo a las once de aquella noche desde Redondela:

“A las cinco de la tarde se presentaron en el Puente de San Paio 800 hombres procedentes de Vigo, al mando del teniente coronel del Regimiento de Burgos; los cuales fueron detenidos por las Compañías de Santiago, aunque tuvieron que retirarse del Puente. Los enemigos fueron absolutamente batidos, arrollados y dispersos, tirando todos su armamento, sin haber entrado uno solo en Vigo. Hasta cuya vista llegó la Caballería, haciendo prisionero al expresado teniente coronel. Todo lo arrostraron los valientes Granaderos y Cazadores de Compostela, las Compañías de Santiago y algunos caballos”¹⁴.

¹³ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 83225, 6 julio.

¹⁴ AUS: *Consistorios*, II, 147.

Ilustre Ciudadano: Imposible es expresar en este momento lo que pasa en mi corazón. La celebridad de vuestro nombre, la fama de vuestras proezas militares, los servicios que os debe la independencia de España, la gloria que á do quiera os acompaña; y mas que todo, vuestra bizarra presencia, llenan de júbilo mi pecho, acaloran mi imaginación, embargan mi voz, y apenas me dejan pronunciar algunas cláusulas desaliñadas; ecos débiles de lo que siente una alma inflamada, como la vuestra, en el amor á la libertad. Sí: la venida de *Sir Roberto Wilson* á España en 1823, podrá ser un asunto trivial á los ojos vulgares; mas para mí será siempre un objeto digno de ocupar la pluma filosófica de un Tácito ó de un Robertson. Al genio que haya de escribir la historia de la gran lucha del siglo 19 entre los pueblos y sus opresores, al Homero de nuestras glorias, está solo reservado pintar este importante suceso; y nuestros terceros nietos, libres desde el nacer, leerán en ella el nombre y las hazañas de este Héroe con la misma gratitud y emoción con que nosotros pronunciamos ahora los dulces de Francin, Penn y Washington. Entre tanto ¡oh ilustre General! yo en nombre de esta heroica provincia, segundo Baluarte de la Libertad, os felicito cordialmente por vuestra llegada que aguardábamos con impaciencia, tributándoos mil y mil loores por vuestra generosa resolución de uniros estrechamente á la santa causa en que nos ha comprometido el mas ingrato y descastado de los reyes. Ya vos lo sabeis. La España, la virtuosa España tan acreedora á la gratitud y al respeto de los Monarcas, vé de de nuevo atacada su independencia del modo mas humillante, con escándalo de la razón universal, y de los principios eternos de la justicia. Millares de esclavos, mandados por un gabinete sediento de sangre y venganzas, fanático y sin pudor, pisan el territorio español, y haciendo cruda guerra á la racionalidad y á las virtudes, intentan disponer de doce millones de hombres, cual si fueran un rebaño de ovejas; pero no importa, resueltos estamos á vengar tamaño ultraje ó perecer en la lid. ¡Oh! no, jamas será, que la patria de Pelayo sufra esta mengua. La suerte está ya echada. Los suplicios, la infamia y el cadalso nos esperan si sucumbimos. La gloria, el honor, el respeto de las naciones, la felicidad de nuestros hijos y las bendiciones de los pueblos, coronarán nuestros esfuerzos si vencemos. Guerra, pues, estermínio y sangre á nuestros opresores, y el grito de CONSTITUCION, LIBERTAD y WILSON seá desde hoy en las filas de los valientes gallegos, la señal de ataque y arremetida. Con esto os daremos, *General filósofo* una ligera prueba del alto aprecio con que esta Provincia intenta perpetuar la memoria de vuestros servicios, y corresponder agradecida á los héroes, que como vos, nacen al mundo para honrar la humanidad.

Alocución del Jefe Político de A Coruña, M. García Barros, al general Wilson a su llegada a la ciudad (BML: Sir Robert Wilson, 30.136, 82).

Las posibilidades defensivas del Ejército constitucional vigués se consideraban ahora como gravemente crísticas. A finales de julio cundía el pesimismo. Un alto jefe de la guarnición viguesa hacía saber al ministro de la Guerra que en caso de no recibirse con inmediatez desde Andalucía refuerzos, la ciudad tendría que sucumbir ante las fuerzas aliadas de Morillo y Bourke:

“No podemos contar solamente -declara- con las tropas que hay aquí. Hace varios días que enviamos 800 hombres contra Morillo a Ponte Sampaio y se pasaron todos. Las autoridades temen que algunos defensores han de hacer otro tanto. El Ejército francés no ha llegado todavía. Pero nosotros vivimos con gran inquietud”¹⁵.

¹⁵ *Gaceta de Madrid*, 59, 4 agosto.

5. JORNADAS POSTRERAS DEL CONFLICTO.

Como adversidad añadida a la gravedad de la situación defensiva, igualmente no debemos omitir hasta qué punto se intensificó ahora el activismo desplegado por las guerrillas absolutistas de Cotobade y del Baixo Miño¹⁶.

En 27 de julio se observa que las fuerzas liberales de Vigo -previa consulta con Wilson- acordaron defender la plaza a toda costa, y muy particularmente el Castillo fortificado del Castro.

El efectivo defensivo componíase ahora de 2.300 alistados del Ejército y 2.000 voluntarios de la Milicia Nacional. Para reorganizar la máxima resistencia, insuflar aliento a las fuerzas liberales, y “conservar el honor nacional”, llegaba a Vigo el 1 de agosto desde A Coruña su Gobernador Militar Pedro Méndez de Vigo. Wilson confiaba que ésta aportaría las más enérgicas y acertadas acciones defensivas “with the same skill and activity” que había desplegado en A Coruña¹⁷.

Sin embargo -vista la superioridad numérica- estaba claro la imposibilidad de ofrecer una eficaz oposición a las tropas invasoras. Esto determinaría que los altos mando políticos y castrenses optaran finalmente por la rendición. El 2 de agosto, 48 horas antes de firmarse la capitulación, el general Wilson decidía embarcar en un buque-correo de la Corona británica con destino a Cádiz. Previamente cursaría un despacho al ministro de la Guerra notificando sobre la pérdida de la ciudad. El Gobierno expresaría al aristócrata y diputado inglés su más profunda gratitud por los “eminentes servicios” realizados a la causa de la libertad, así en Galicia como en Inglaterra:

“Es muy sensible para el Gobierno -declárase- la noticia que V.E. le comunica sobre la ocupación de Vigo por los franceses y las tropas del General Morillo. Pero le consuela un tanto que todavía haya un cuerpo de 3.000 hombres bien animados y que están operando sobre las líneas de comunicación que sitian a La Coruña. Pues la existencia de un cuerpo semejante ha de sostener viva la esperanza de mejor ventura”.

Por último, y con respecto a A Coruña, cabe reseñar que en 15 de julio comenzó su asedio por el general Bourke, con un efectivo de 7.500 hombres y provistos de abundante artillería¹⁸. Recordemos solamente que en uno de los bombardeos resultaron heridos Wilson (aunque levemente), y su Ayudante de Campo, Ligth. Nos refiere el general Quiroga que otros militares extranjeros quisieron ser copartícipes de “las glorias de los españoles amantes de su Patria y fieles a sus sagrados juramentos”¹⁹. En fin, el 17 de agosto los generales Novella y Bourke rubricaron el acuerdo de Capitulación²⁰.

¹⁶ Sor Rodríguez Eiras, *Alzamientos realistas en el trienio constitucional*, “Cuadernos de Estudios Gallegos”, XI, 1978.

X. R. Barreiro Fernández, *La reacción absolutista en Galicia durante el trienio 1820-23*, 1, 1980.

¹⁷ *The Sun*, 9.659, 12 agosto.

¹⁸ Ya dimos a la imprenta otro artículo sobre las vicisitudes de tan duro y prolongado sitio. Vid. *El asedio y capitulación de La Coruña en 1823*, “Quinientos años de la Capitanía General de Galicia”, 95-103. Ministerio de Defensa (Madrid, 1985).

¹⁹ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 8.266, 18 julio.

²⁰ BUS: *Ocurrencias en el convenio amistoso principiado con el general Bourke, que mandaba las tropas francesas que sitian La Coruña, y concluido con el Excelentísimo Sr. Conde de Cartagena* (Foll. 460/31). PRO: *Foreign Office*, 72 (277), 175.

6. WILSON MAXIMO PROTAGONISTA DE LAS AYUDAS BRITANICAS A LOS LIBERALES DE GALICIA.

A partir de junio de 1823 alcanzaron gran efectividad los auxilios de Inglaterra a los liberales de Galicia en armas, vestuarios y donativos de dinero. A través de la prensa fueron reiterativos los llamamientos de Wilson, instando a sus compatriotas a prestar ayuda económica por medio de la *Junta del Donativo Voluntario*, creada meses antes por nuestro ilustre prócer.

Obligado es destacar que Wilson fue un personaje de muy elevado relieve²¹. Aristócrata, militar, político y diputado, fue además un prolífico escritor e historiador.

En el elenco de sus muy densas publicaciones cabe citar éstas:

History of the British expedition in Egypt (1803).

An inquiry into the present state of the military force of the British Empire (1805).

Narrative of events during the invasion of Russia by Bonaparte, and the retreat of the French Army (1806).

Los urgentes auxilios económicos en orden a paliar el tremendo déficit en armas y municiones que padecía el Ejército gallego, han sido el incentivo prioritario de las asiduas proclamas Wilsonianas dadas a la prensa británica, ante el temor de una próxima entrada de los franceses en Galicia. Incluso un periódico de París, liberal, se hizo eco de este hecho:

Traducción libre de unos versos compuestos por el General Sir Roberto Wilson. Leídos en el convite dado por la Diputación provincial de Vigo, con motivo de haberse inscrito en la Milicia Nacional Local el día 4 de Mayo de 1823.

¿No oís, hijos de Iberia,
El clarín de la guerra cual os llama
A la sangrienta lid? Sus, á las armas,
El acero empuñad, corred veloces
Si en pro tenéis las libertades vuestras.
Un tirano fanático pretende
Vuestro suelo invadir, y á sus esclavos
Recompensar con él su vil servicio.
Valientes Españoles, hoy la suerte
Ocasión os presenta de que el mundo
Admire vuestras inclitas hazañas:
Mostrad que nunca en vano es atacada
La dulce libertad: en cada ataque
Abrid á los tiranos una tumba.
(Que importa que el hálago, la lisonja,
Y la traición dobleguen sus rodillas
Ante el vil é insolente despotismo?
La Nación que no quiere ser esclava
Siempre libre será. Bien pronto, España,
La generosa causa que defiendes
Inflamará de un polo al otro polo
A los que honor, y libertad adoren.
Las Naciones que hoy gimen bajo el yugo
De la atroz tiranía, sus cadenas
Luego quebrantarán; y á tu heroísmo
El mundo deberá ser siempre libre.
No está distante el venturoso día
En que de gloria inmarcesible llena
En el orbe aparezcas; tus quebrantos
Se tornarán en dichas: verde lauro,
Tus ciénes ceñirá con palma eterna.
Llenas de gratitud millares de almas
Tender verás sus brazos al Empíreo,
Y en sus vehementes ruegos al Eterno
No cesarán jamas de bendecirte.

(BML: Sir Robert Wilson, Add. 30.136, 1823).

²¹ BML: Brouhton Correspondence, Add. 36,547.

R. Randolph, *Life of General Sir Robert Wilson* (Londres, 1862).

Dictionary National Biografy, 126-131 (Londres, 1908).

SIR ROBERTO WILSON,

Miembro del Parlamento Británico, Gran Cruz de la Orden de Santa Ana de Rusia, y del Aguila roja de Prusia, Comendador de la Orden de Maria Teresa de Austria, de la de S. Jorge de Rusia, de la de la Torre y Espada de Portugal, de la Media Luna de Turquía, condecorado con la Medalla de Oro de Austria, la del Ejército de Moscow, y Primer Granadero del batallon de Milicia nacional local de la ciudad de Vigo.

Historial Honorífico de nuestro personaje (RAH: Conde de Cartagena, sign. 9(7717), 15 mayo 1823).

“¿Quel anglais no donnerait pas le salaire d’un jour a ses frères d’Espagne?. Les sommes qui léverait ainsi, serient d’autant plus précieuses qu’elles conneraient une preuve de interet national. Et avec ce recourse, l’Espagne purrait résistern à tous ses ennemies. Que les anglais pensen à gloire et les avantages d’un pareil triomphe”²².

En jornadas sucesivas mucho insistirá Wilson en llamamientos públicos e incansables esfuerzos para que los liberales ingleses surtieran de abundantes pertrechos de guerra a los 5.000 soldados que defendían a Vigo y A Coruña.

7. CREACION DE LA «JUNTA DEL DONATIVO VOLUNTARIO».

Ya a finales de enero, cuando se auguraba como próxima la invasión de España por el Ejército francés, las ansias y desvelos desplegados por Wilson en Londres para constituir el intitulado «Spanish Commite for ainding the cause of Spanish independence», no tuvieron punto de reposo. Este comité estuvo integrado por 12 personajes de élite, entre los que figuraban siete diputados del Parlamento. De la primeriza reunión celebrada por esta *Junta del Donativo Voluntario*, dará amplia información a Madrid el embajador de España almirante Juan Jabat. Y destaca como sus miembros ya suscribieron 1.500 libras esterlinas, muy deseosos de ayudar a «la buena causa de nuestra libertad e independencía»²³.

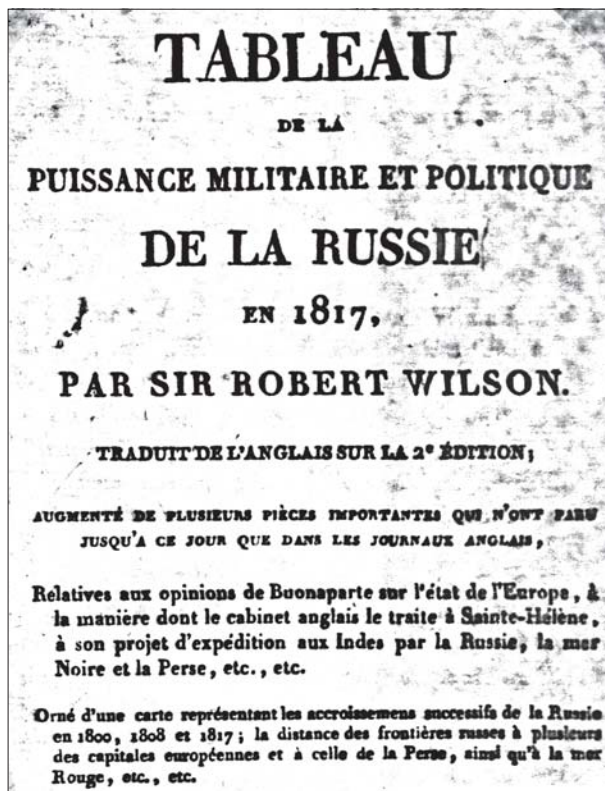
Las remesas de armas y vestuarios a Galicia alcanzaron su mayor cuantía tras producirse la invasión de los «Cien mil hijos de San Luis». Las ayudas británicas prosiguieron en meses sucesivos. En 13 de junio, por ejemplo, el diputado del Parlamento, Mr. Lambton y

²² *Le Constitutionel*, 152, 1 junio.

²³ AGS: *Estado. Inglaterra* leg. 8.184, 24 enero.

el aristócrata Francis Burget remitieron a la *Junta del Donativo Voluntario* 5.000 duros y 50.000 reales, respectivamente. Wilson, desde Vigo informará al general Quiroga cuán numerosos son los ingleses que «no economizarán su oro, ni su sangre, para el feliz éxito de la hermosa causa que la Nación española defiende». Y añadía que pronto se allanarán los escollos que obstan para conseguir una alianza política entre Inglaterra y España, rompiendo así el criterio de neutralidad mantenido por su Gobierno²⁴.

En este ámbito de ayudas cabe añadir que promediado el mes de agosto -cuando ya habían sucumbido las ciudades de Vigo y A Coruña al absolutismo persistían sin embargo- los auxilios económicos desde Londres e incluso de otras ciudades²⁵.



(Paris, 1817).

8. LA FRUSTADA «LEGION EUROPEA».

A principios de marzo, semanas antes de anunciar el Rey Luis XVIII su decisión de enviar a España una expedición armada a fin de restablecer el absolutismo, se observa cómo el general Wilson realizó incansables esfuerzos en pro de promover un cuerpo de voluntarios ingleses e incluso de extranjeros, a efectos de cooperar con el Ejército español para hacer frente a la proyectada invasión.

La primera referencia que poseo acerca de la creación de esta *Legión Europea* atañe a la llegada a Londres del general francés Lallemand. Vino a bordo de la goleta *Fany*, acompañado de 28 militares compatriotas de marcada ideología liberal. El embajador de España pronto dará noticia de este evento a su ministro de Estado, Álvarez Flores:

²⁴ BML: *Sir Robert Wilson*, Add. 30.136, 112.

²⁵ *The Times*, 11.951, 15 agosto.

«Llegaron en la clase de simples militares, hasta que otra cosa tenga a bien disponer nuestro Gobierno. Les auxilié con 175 libras esterlinas como ayuda de costa de los futuros sueldos que puedan devengar. Además les pagué su pasaje desde Francia, cerca de nueve libras a cada uno, en consideración de los servicios que podrán hacer el Estado, según le informará con extensión el general Lallemand»²⁶.

En el decurso del mes de marzo que precedió a la invasión francesa, vemos que el embajador Jabat se mantuvo inmerso en asidua correspondencia con el Gobierno de Madrid. Con respecto a la proyectada *Legión Europea*, estimaba que podría estar compuesta por unos 5.300 hombres. También informó del arribo desde París del comandante Briston, a fin de impulsar dicha fuerza de voluntarios. De uno de los textos cursados al ministro de Estado rescatamos el siguiente pasaje:

«En consideración a la proximidad de las hostilidades, y a la debilidad que manifiesta Portugal en la cooperación activa de nuestra causa, y al interés que manifiestan todos los amantes de la libertad para que triunfemos en tan generosa empresa, no puedo menos de creer que Fernando VII oirá con satisfacción a Briston sobre los medios de realizar el Plan Wilson con soldados y Oficiales veteranos, pudiendo doblarse el citado número de la expresada Legión²⁷. Y sin que esto cueste nada al Gobierno en cuanto a su transporte, vestuarios y armamento»²⁸.

Nuestro embajador asimismo informaría del desembarco de 30 Oficiales franceses e italianos en A Coruña, deseosos de unirse a «los estandartes de la libertad». Que hizo entrega de pasaporte español al coronel francés Marbot para servir al Ejército nacional. Que varios liberales franceses se ofrecieron para cruzar clandestinamente la frontera de los Pirineos con el propósito de fomentar las deserciones en el Ejército invasor. Por último, manifiesta tener noticia de que se armaron en puertos ingleses «numerosas embarcaciones para correr con pabellón español y hostilizar a los buques franceses»²⁹.

Anotemos también que el comandante Briston ya había desembarcado en 26 de abril en Vigo, con el exclusivo designio de ajustar en Sevilla con el ministro de la Guerra todos los condicionantes relativos a la intervención de la *Legión Europea*. El Jefe Político de Vigo dará cuenta de esta salida al embajador Jabat enfatizando sobre su trascendencia:

«No solamente porque podrá sernos útil su fuerza, sino también porque causará gran impacto nuestra causa en Inglaterra, cuando ya se hallen en nuestras filas de 5.000 a 6.000 hombres. Son éstos en su mayor parte ingleses. Y entre ellos hay seis jóvenes Oficiales de muy distinguidas familias, que quieren venir a España a defender la libertad»³⁰.

No hay que omitir las ingentes dificultades para llevar a buen término el Plan de Wilson. Las primeras reuniones del general Lallemand y comandante Briston con el ministro de la Guerra no dieron resultado alguno. El 21 de mayo se reanudaron las conversaciones.

²⁶ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 8.184, 9 marzo.

²⁷ Esta cifra era obviamente exagerada a mi juicio, por estar basada únicamente en fuentes españolas.

²⁸ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. cit. 10 marzo.

²⁹ *Gaceta de Madrid*, 14 y 98, 4 abril y 15 mayo.

³⁰ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 5.528 (2)m 2 mayo.

El informe remitido al *Foreign Office* por el embajador británico W.S. Court expresaría que el ministro de la Guerra sólo accedía a conferir a Wilson el rango de teniente general al mando de la *Legión Europea*, en el caso de que el cuerpo de voluntarios sobrepasara la cifra de 6.000. De no ser así, Wilson debería conformarse con el título de brigadier.

La idea de enviar a España dichas tropas de voluntarios todavía persistía a finales de agosto. El general Lung, por ejemplo, expresaba al embajador de España sus vivos deseos de proporcionar 2.000 hombres de la *Legión Europea* para efectuar un audaz desembarco en la isla de Menorca que aún permanecía dominada por el Ejército nacional.

Las conversaciones entre Wilson y el Gobierno cesaron definitivamente tras la caída del régimen constitucional. El 1 de octubre, bloqueada la ciudad de Cádiz por mar y tierra se produjo la capitulación del Ejército antes las fuerzas del duque de Angulema. Concluida esta guerra civil, de facto, España volvería a estar, desgraciadamente, escindida entre dos bandos políticos profundamente irreconciliables.

Damos cierre al artículo transcribiendo el acertado juicio expuesto por el ilustre académico e historiador Xosé Ramón Barreiro Fernández, en el que se puntualizan las principales causas que más coadyuvaron al fracaso del que fue primer Gobierno liberal de España»:

«Desde que Francia se encargó de devolver el absolutismo a España, enviando los «Cien mil hijos de San Luis», la causa liberal estaba perdida. Dentro, la crisis económica galopante que los liberales no habían podido frenar, servía lógicamente como argumento esgrimido por los realistas. La mitad de España estaba en pié de guerra. Un Gobierno en Urgel, cientos de guerrillas diseminadas por todas las montañas, impidiendo las comunicaciones, hostilizando a las tropas, sirvieron para deteriorar las esperanzas. Luego vino el Ejército francés. El pueblo, pese a las llamadas a una epopeya popular, no colaboró, esta vez a una guerra abierta contra los franceses. Evidentemente, los liberales habían perdido el apoyo del pueblo, si alguna vez lo habían tenido»³¹.

³¹ *Historia Contemporánea de Galicia*, 244 (A Coruña, 1982).

APENDICE NUM. 1

El Jefe Político de Vigo anuncia la próxima llegada del general Wilson y del comandante Briston. «Ayer 28 de abril, entró en este puerto el paquete inglés nombrado Duque de Kent (...), puesto que los paquetes que navegan a Lisboa deben tocar en este puerto, de ida y vuelta, para dejar la correspondencia de Inglaterra con España. A bordo venía el Mayor británico Briston, con pliegos del Excmo. Sr. D. Juan Jabat, enviado extraordinario de S. M. Católica cerca de S. M. Británica, para el Gobierno español, a fin de acordar con éste la venida a Vigo de 10.000 voluntarios ingleses, vestidos y armados de su cuenta. El Mayor Briston ha avisado que en el próximo paquete deberá llegar a este puerto el general inglés Sir Robert Wilson, miembro del Parlamento.

(...)

Tengo la satisfacción de hacer pública noticia tan lisonjera, que no podrá menos de excitar la más viva gratitud hacia la Nación magnánima y generosa que se prepara a sostener en la Península, por segunda vez, la sagrada causa de la libertad y de la independencia»³².

APENDICE NUM. 2

Discurso pronunciado el 4 de mayo en Vigo por el general Wilson, al tiempo de alistarse en la Milicia Nacional.

«Ciudadanos:

Hablo con mucha dificultad el idioma español. Pero es menester que yo haga la experiencia en esta ocasión, para expresar mis sentimientos en la mejor forma que me sea posible. He llegado el momento en que debo prestar juramento al Rey constitucional de España, a su Gobierno, y a la Nación, durante la guerra que ésta tenga que sostener contra el Gobierno francés en defensa de la independencia y de los derechos de todos los hombres libres. Yo y mis compañeros hemos venido a combatir a vuestro lado, y verter nuestra sangre si es preciso, en defensa de una causa común y tan generosa.

(...)

No será ésta la vez primera que he combatido aliado a los de los valerosos españoles. En la última Guerra de la Independencia tuve en varias ocasiones a muchos miles a mis órdenes.

(...)

He puesto mis condecoraciones sobre el uniforme de un soldado español de la libertad, para manifestar que no soy yo quien ha abandonado mis principios, sino que ellos han sido los que han violado las obligaciones contraídas con sus súbditos, con sus aliados, y con todo el mundo civilizado. Ahora, en el santo nombre de mi Patria, en presencia de Dios, y al frente de esta bandera de la libertad, ruego que se me reciba a mí y a mis compañeros el juramento de defenderlas»³³.

APENDICE NUM. 3

Reseña del acto del juramento prestado en Vigo por el general Wilson.

«Se dispone la formación en los batallones de la M.N.L.³⁴ y de la del inmediato pueblo de Lavadores. Wilson, con sus Edecanes y acompañado de las Autoridades, se presentó y a su vista resonaron las vivas y aclamaciones, y las canciones patrióticas.

³² AHP: *Sec. Municipal. Varios*, leg. 151/24, 29 abril 1823.

³³ AHN: *Estado*, leg. 4.468 (2), 4 mayo.

³⁴ Siglas de Milicia Nacional Local.

El General enseguida tomó la palabra, e hizo pública y franca manifestación de los más nobles sentimientos, presentado con horror la conducta del Gobierno francés, y asegurando la decisión de la Nación inglesa en favor de nuestra causa.

(...)

Y frente a las banderas prestó, con fervientes expresiones, el juramento de defender hasta su sangre la Constitución española y las leyes que de ella emanan, y de emplear, como en la Guerra de Independencia, sus servicios contra los franceses.

(...)

Precedido de la música del Regimiento de Burgos y de un inmenso pueblo, se dirigió al batallón de la M.N.L, a la plaza de la Constitución, donde se repartieron los vivas y las demostraciones de júbilo, fuegos artificiales, etc.»³⁵.

APENDICE NUM. 4

Comunicación del Alcalde de Pontevedra al Jefe Político de Vigo sobre el recibimiento tributado a Wilson.

«El Ayuntamiento salió a recibirle con un lucido acompañamiento. Además del batallón de Infantería de Burgos, el formado con los Milicianos Nacionales, y precediéndole un carro triunfal ricamente adornado con varias pinturas alegóricas. Por el frente se leía Viva la Constitución, y por la espalda Viva Sir Robert Wilson. En medio de las dos columnas estaba colocada una pirámide sobre un pedestal. En ella se veían las armas de España, Inglaterra y Portugal.

(...)

Así que se avistó al General Wilson se dispararon gran porción de fuegos voladores. Se le arengó y victorió, entre aclamaciones y un inmenso gentío, sin cesar el fuego de las tropas en todo el tránsito, entró en esta Villa. En la plaza constitucional, al frente de las tropas y del concurso que le rodeaba, manifestó el fin de su venida, y el general sentimiento de su nación por sostener la justa causa de la nación española»³⁶.

APENDICE NUM. 5

Despacho cursado en Londres por el embajador J. Jabat a su ministro de Estado sobre las ayudas británicas.

«Según anuncié a V.E., la ciudad de Londres ha dado nuevamente ejemplo a la Gran Bretaña de su positiva predilección por la causa constitucional de España. La decisión del primer cuerpo municipal puede considerarse como la expresión compendiada del espíritu público de Inglaterra.

Pues de 119 vocales procuradores de los barrios de Londres, 74 votaron a favor de la moción de ayuda; la cual se reducía a suscribir mil libras esterlinas (100.000 reales) en auxilio de España. El efecto moral de semejante rango amistoso, debe ser infinitamente más benéfico para nosotros que su material valor. Dará un prodigioso estímulo a los sentimientos que ya predominan en Inglaterra; y así un número considerable de villas instarán seguramente la generosa conducta de la Metrópoli.

(...)

Bajo tan faustos auspicios se aproxima el día de la suscripción general, en 13 de este mes. Y es tal ya la mejora de la opinión, y tal el entusiasmo a que progresivamente ha ido subiendo, que muchas señoras de Londres tratan de dar una magnífica función, cuyo producto será consagrado a ayudarnos contra nuestros invasores»³⁷

³⁵ AHN: *Estado*, leg. 4.468(2), 7 mayo.

³⁶ AHP: *Sec. Municipal. Varios*, leg. 151/24, 8 mayo.

³⁷ AGS: *Estado. Inglaterra*, leg. 8.184, 11 junio.

APENDICE NUM. 6

Oficio de Morillo al general francés Bourke dándole noticia del combate librado en Ponte-Sampaio.

«Ayer tarde, a las cinco, fue atacado un destacamento liberal que tenía en el Puente de Sampaio de 700 hombres que vinieron de Vigo, y que eran de los más escogidos de las fuerzas que había en aquella ciudad. Estos no pasaron el Puente y se quedaron de la parte de acá, obstruyendo el paso con carros, y colocándose en las posiciones más ventajosas.

Inmediatamente que tuve noticia de esto, hice adelantar los batallones de Santiago y de Compostela, y 100 caballos del Regimiento del Algarve y 40 del segundo. El paso del Puente fue forzado, a las 10, por los Granaderos y Cazadores de Compostela. A los cuales siguió un destacamento de Algarve y Santiago, y el resto de la columna. Todos a las voces de Viva el Rey. Los contrarios intentaron oponerse en vano, y el Puente y las alturas quedaron inmediatamente en nuestro poder, sin haber perdido un solo hombre. La columna siguió a Redondela a fin de impedir que se reunieran los fugitivos.

Se han cogido muchos prisioneros, no pudiendo saber en este momento cuantos eran. Y se hubieran cogido muchos más si la noche no hubiese protegido su fuga. Han dejado armas, municiones y mochilas en gran número; y se les han cogido las municiones que llevaban de repuesto»³⁸.

SIGLAS ARCHIVISTICAS

AGS: Archivo General de Simancas. Valladolid

AHL: Archivo Histórico Provincial. Lugo

AHN: Archivo Histórico Nacional. Madrid

AHP: Archivo Histórico Provincial. Pontevedra

AUS: Archivo de la Universidad. Santiago

BML: British Museum. Londres

BNP: Bibliothèque Nationale. París

BUS: Biblioteca Xeral da Universidade. Santiago

PRO: Public Record Office. Londres

RAH: Real Academia de la Historia. Madrid

³⁸ AGS: *Ibidem*, leg. 8.266, 25 julio.